

*Semana del
16 al 22 noviembre
2008*

Nº 104

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Angel Garriga •

*Semana del
26 oct al 1 nov
2008*

LA ORACION

La perseverancia: En la paràbola de la viuda y el Juez (Lucas 18) el Señor nos marca unas pautas para poder obtener respuesta a nuestras oraciones.

La necesidad de orar siempre, y no desmayar debemos insistir hasta conseguir respuesta; sobre todo, nosotros no debemos marcar los límites del tiempo en que la oración ha de ser contestada. Dios sabe como y cuándo y si sabemos esperar, podremos apreciar y experimentar el poder de Dios sobre sus hijos.

Salmo 40:1 Pacientemente esperé a Jehová, y se inclino a mí y oyó mi clamor.

Podemos ver como esta viuda pidió por algo que ella creia que era justo y a base de insistir y de perseverar y de hacerse la “pesada” consiguió lo que se había propuesto, que se le hiciera justicia.

Pensemos por un momento, si en la Iglesia hubiera un clamor por algún tema en concreto y, al cabo de unos días, semanas o meses, dejamos de orar sin haber conseguido respuesta, creo simplemente que no hemos sabido esperar en El. “Pedis y no recibis, porque pedis mal”.

“Vuestros pensamientos no son mis pensamientos”. Miremos que nuestros proyectos estén alineados y aprobados por Él. AMEN.

La oración sistemática, natural o superficial, no es efectiva y el objetivo al que va dirigida no es alcanzado.

La oración ha de ser un sentimiento genuino que sale de lo más profundo de nuestro ser como un gemido indecible, con el anhelo y el deseo de que nuestra oración y suplica llegue hasta la mismísima presencia de nuestro padre.

Hebreos 10:22 Acerquemonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia.

¿Por quien debemos orar, como y cuando?

1 Tesalonicenses 5:17 Orad sin cesar.

Por nuestros gobernantes y dirigentes, por nuestros amos, por nuestras familias, por nuestros ministerios, por nuestras iglesias, por todos los santos. Orar por los que nos ultrajan y persiguen. Orar por los enfermos.

Orar por un avivamiento tal que revolucione las iglesias y nuestro país, salgamos de la monotonía y apatía y seamos sagaces, para conquistar y arrebatarse las almas que durante décadas están viviendo en prisiones y mazmorras oscuras de maldad. Por tanto 2 Timoteo 4:2 que prediques la palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo; redague, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

*Semana del
2 al 8 noviembre
2008*

Si queremos ver cambios a todo lo que nos rodea, tenemos que empezar a hacer cosas que hasta ahora no estábamos haciendo. Necesitamos conseguir que el Señor nos revista con un espíritu de conquista, esfuerzo y valentía. ^{1 Crónicas 19:13} Esfuérzate y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios, y que el Señor haga lo que le parezca bien.

Oremos en fe para que muros y fortalezas aparentemente inamovibles sean destruidos, y así podamos experimentar el mover de Dios en medio de su iglesia. ^{Salmo 18:29} Contigo desbarataré ejércitos, y con mi Dios asaltaré muros.

La oración es un arma poderosa e infalible donde los hijos de Dios tienen la victoria asegurada, porque El oye la oración de los justos.

Por eso la iglesia de hoy, nuestra iglesia, ha de estar más unida que nunca, con un mismo sentir y una misma visión. No podemos conformarnos simplemente con sobrevivir escasamente; sino tengamos el anhelo de ver ensanchado el sitio de nuestra tienda en nuestra ciudad, donde el Señor nos ha echo embajadores y que, todos juntos en equipo, podamos ver el fruto de nuestro esfuerzo en la obra donde el Señor nos ha escogido a cada uno de nosotros.

^{2 Timoteo 2:6} El labrador para participar de los frutos, debe trabajar primero.

*Semana del
9 al 15 noviembre
2008*

^{Isaias 40:31} Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

La oración con fe siempre es contestada; todo es cuestión del deseo que hay en nuestro corazón y si está dentro de los planes de Dios. ^{Marco 11:24} Todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá.

Hay dos cosas por las cuales no se obtiene respuesta a las oraciones: las dudas y la falta de perseverancia.

La duda: En ocasiones hacemos peticiones que ni nosotros mismos nos las creemos, casi siempre son cosas sobrenaturales, que se escapan de nuestras capacidades naturales. Es el poder de Dios el que ha de actuar. Cuando miramos con nuestros pensamientos naturales y nuestros ojos naturales, vemos que esas peticiones parecen montañas inamovibles y fortalezas indestructibles, y albergamos algún tipo de duda; no tenemos la certeza que se vaya a cumplir. Es entonces cuando estamos desconfiando de Dios.

David cuando se enfrentó al gigante Goliat, iba tan convencido de si mismo de la victoria que no miró el tamaño del problema, aunque a los ojos de la gente pareciera imposible, pero el no dudo ni un momento que Dios lo respaldaría. ^{1 Samuel 17:46} Jehová, te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré.